

# BREVE HISTORIA DE LAS BATALLAS DE LA ANTIGÜEDAD

Carlos Díaz Sánchez



**Colección:** Breve Historia  
www.brevehistoria.com

**Título:** *Breve historia de las batallas de la Antigüedad*

**Autor:** © Carlos Díaz Sánchez

**Director de colección:** Luis E. Íñigo Fernández

**Copyright de la presente edición:** © 2018 Ediciones Nowtilus, S. L.  
Doña Juana I de Castilla, 44, 3.º C, 28027 Madrid  
www.nowtilus.com

**Elaboración de textos:** Santos Rodríguez

**Diseño y realización de cubierta:** Universo, Cultura y Ocio

**Imagen de portada:** *L'Histoire de Scipion: La bataille de Zama*, Giulio Romano. Museo del Louvre, París.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

**ISBN edición impresa:** 978-84-9967-922-8

**ISBN impresión bajo demanda:** 978-84-9967-923-5

**ISBN edición digital:** 978-84-9967-924-2

**Fecha de edición:** marzo 2018

Impreso en España

**Imprime:** GZ Printek

**Depósito legal:** M-3204-2018

*Igitur qui desiderat pacem,  
praeparet bellum.*

(‘Así pues quien desea la paz,  
que prepare la guerra’)

*Epitoma rei militaris, III*  
Vegecio.

# Índice

Introducción .....	15	
Parte I. Egipto y Próximo Oriente		
Capítulo 1. De Egipto al exterior:		
la batalla de Megido .....	23	
Tutmosis III, el faraón guerrero .....	24	
La batalla de Megido .....	27	
Políticas y situación tras la batalla de Megido ....	34	
Capítulo 2. Qadesh: La mentira de un faraón .....		39
Ramsés II, el inicio de un reinado .....	42	
Qadesh, la batalla por un imperio .....	44	
Controversias en la batalla de Qadesh .....	55	

## Parte II. Grecia

### Capítulo 3. Las guerras médicas:

La guerra para salvar Grecia .....	59
Los inicios de la guerra, la revuelta jonia .....	59
La primera guerra médica .....	64
La batalla de Maratón .....	66
Segunda guerra médica .....	69
La batalla de las Termópilas .....	72
La batalla de Salamina .....	77
Platea, el final de una guerra .....	80

### Capítulo 4. Las guerras del Peloponeso:

reino contra democracia .....	85
Prolegómenos del conflicto, Atenas contra Esparta .....	86
La primera guerra, ¿un antecedente más? .....	90
La batalla de Tanagra .....	91
La guerra arquidámica .....	93
La batalla de Esfacteria .....	98
La batalla de Anfípolis .....	99
Expedición a Sicilia, el período entreguerras .....	100
La tercera guerra del Peloponeso, la guerra de Decelia .....	104

### Capítulo 5. Tebas y la conquista del poder ..... | | | |--|-----| | Tebas, aspiraciones de poder ..... | 109 | | La batalla de Leuctra, 371 a. C. .... | 111 | | La hegemonía de Tebas ..... | 114 | | La batalla de Mantinea ..... | 115 | | Filipo II y la conquista de Grecia ..... | 119 | | La batalla de Queronea,<br>el fin de la Grecia Clásica ..... | 120 | | el fin de la Grecia Clásica ..... | 123 |

Capítulo 6. Alejandro Magno:	
una cultura, un imperio .....	125
Las campañas contra Persia,	
el inicio de la leyenda .....	126
La batalla del Gránico .....	129
La batalla de Isos .....	131
Tiro, la isla que se convirtió en península .....	133
Egipto, la tierra que le encumbró .....	135
Gaugamela, ¿estrategia o suerte? .....	136
Las capitales de Persia,	
ciudades de Alejandro .....	139
Campañas en la India,	
la batalla de Hidaspes .....	141

### Parte III. Roma

Capítulo 7. El nacimiento de Roma .....	149
El rapto de las sabinas,	
la primera batalla de Roma .....	152
El conflicto con Alba Longa .....	154
La monarquía etrusca en Roma .....	158
Los enfrentamientos de Tarquinio Prisco,	
los problemas en la región del Lacio .....	159
Los etruscos	
y el intento de recuperación de Fidenae .....	162
Los sabinos	
y los últimos conflictos contra ellos .....	163
Servio Tulio,	
la primera gran reforma militar de Roma .....	164
Tarquinio el Soberbio,	
el fin de la monarquía .....	165
Los inicios de la República .....	167
Enfrentamientos contra los etruscos,	
asedio y batalla contra Veyes .....	170

El enfrentamiento contra los galos, la batalla de Alia .....	175
Guerras samnitas y conflicto con los latinos, la conquista de la península itálica .....	176
Pirro y los primeros enfrentamientos extraitálicos .....	181
Capítulo 8. La expansión por el Mediterráneo .....	185
Primera guerra púnica, la batalla de las islas Egadas .....	185
Régulo en África .....	190
Nuevo giro en la guerra, Cartago contrataca .....	191
Batalla de las islas Egadas .....	193
Período de entreguerras, Cartago mira recelosa hacia Roma .....	194
Segunda guerra púnica, la guerra por salvar Roma .....	196
La batalla de Trebia .....	199
La batalla del lago Trasimeno .....	200
Cannas, día funesto para Roma .....	200
La toma de Qart Hadasht .....	206
Baecula e Ilipa, fin de los cartagineses en Iberia .....	207
Metauro, el final de Asdrúbal Barca .....	208
Zama, el final de una guerra .....	209
La conquista de Grecia, la batalla de Pidna (146 a. C.) .....	211
Capítulo 9. Guerras intestinales: el principio del fin de la República .....	219
La guerra de Yugurta, el ascenso de Cayo Mario .....	220
Los cimbrios y la batalla de Arausio .....	224

Cinco consulados de Mario .....	226
Las guerras de los aliados .....	227
Mario contra Sila, la primera guerra civil .....	229
La batalla de Porta Collina .....	231
Capítulo 10. César y el final de la democracia .....	233
Guerra en Hispania, la traición de Sertorio ...	235
La guerra servil, Espartaco contra Roma .....	237
La batalla del río Silario .....	239
Pompeyo acapara las campañas militares .....	240
El auge de Julio César, la guerra de las Galias .....	241
Campaña contra los helvecios .....	244
La batalla del Arar .....	244
La batalla de Bibracte .....	245
Campaña contra los suevos .....	246
La batalla de Vosgos .....	247
Campaña contra los belgas, la batalla del río Áxona .....	248
Campañas del 56-55 a. C. César y la fachada atlántica .....	250
Últimos años de la conquista, Vercingétorix se rebela .....	251
La batalla de Alesia .....	253
Guerras civiles, el ocaso de la República .....	254
La batalla de Farsalia .....	256
Octavio y Marco Antonio, una guerra por el poder .....	258
Capítulo 11. Apogeo de un imperio .....	263
El desastre de Varo .....	264
Las guerras dacias .....	277
La rebelión de Decébalos .....	277

La primera guerra dacica .....	280
La segunda guerra dacica .....	286
Capítulo 12. El fin de Roma:	
descomposición de un imperio .....	291
El fin de Roma .....	291
Prolegómenos del conflicto, la llegada del visigodo .....	296
La batalla de Adrianópolis, el fin de una era .....	299
Final de una era, final de un imperio .....	306
Bibliografía .....	309

# Introducción

Los conflictos armados son, y han sido, un tema recurrente en la legitimación de reinos, imperios o, incluso, de regímenes políticos de la Antigüedad o de la actualidad. Estos combates marcaron el destino de las civilizaciones antiguas, transformándolas o empujándolas hacia nuevos cambios. Desde Egipto, cuyas relaciones con el Próximo Oriente parecían pacíficas y de amistad, se tienen noticias de grandes movimientos militares para la legitimación y grandeza de algunos faraones; estos ejemplos los encontramos en la batalla de Megido (1479 a. C.) o, siglos más tarde, en Qadesh (1274 a. C.).

Sin embargo, no siempre son batallas por la ambición de sus soberanos, en ocasiones son guerras y conflictos por proteger la cultura y la libertad de los pueblos contra sus invasores. El mundo griego tuvo que defender sus libertades y su *modus vivendi* de los persas durante las

guerras médicas, una serie de batallas entre los años 490 y 478 a. C. donde se contuvo y se venció al invasor oriental en los combates de Platea, Termópilas y Maratón. A pesar de la unión de todos los pueblos de una cultura contra un enemigo común, siempre hay un grupo que observa cómo puede impulsarse hacia la hegemonía; este proceso de acumulación de poder y dinero desembocó en otra guerra entre los helenos, las guerras del Peloponeso. Este conflicto no es sino la respuesta del resto de los griegos ante el crecimiento exponencial del Ática y su Liga de Delos. Durante los años 431-404 a. C. se llevó a cabo una guerra por la hegemonía de Grecia entre sus dos polis más importantes, Atenas y Esparta. No obstante, a pesar de la victoria de Esparta en la guerra, su poder duró poco, pues algunas de las polis que estaban en segundo plano se alzaron contra el control espartano. Tebas consiguió derrotar a Esparta en la batalla de Leuctra (371 a. C.) y el poder cambió de una polis a otra hasta la llegada de Macedonia, dirigida primero por Filipo II. La importancia de la guerra para el desarrollo de estas ciudades-Estado llegó a su fin cuando Macedonia, una región norteña del Peloponeso, se alzó con el poder reivindicando su pertenencia al mundo heleno y venciendo a sus vecinos en la batalla de Queronea (338 a. C.), tras la que impuso la paz entre los griegos bajo su mandato. Sin embargo, su reinado fue breve y le sucedió su heredero Alejandro. Las campañas del joven macedonio le llevaron a acabar con la amenaza constante que sufría Grecia con los persas; la libertad y la unión de todos los pueblos bajo una misma *koiné* solo se podía conseguir a través de las armas. El argéada consiguió derrotar a los persas en Tiro (332 a. C.), Issos (332 a. C.) y Gaugamela (331 a. C.), llegando a enfrentarse contra el reino de Paura, dirigido por su gobernante Poros. Pero a pesar de las victorias

y sus conquistas, Alejandro murió y el mundo heleno quedó fragmentado entre sus generales.

Paralelamente al mundo griego, en la península itálica nació la ciudad que dominó todo el mundo mediterráneo, Roma. La historia de Roma es la historia de un pueblo en armas, de la conquista como método de protección para una ciudad que apareció en un territorio completamente hostil. Las primeras guerras que mantuvo la ciudad tiberina fueron para convertirse en la cabeza hegemónica de la península, y consiguió la victoria en las batallas decisivas de Lautulae o de Sentino (295 a. C.), contra los samnitas. No obstante, pronto se tuvo que enfrentar a enemigos extranjeros que observaban cómo la *Urbs* se convertía poco a poco en un Estado formalizado, y en este contexto ocurrieron las guerras pírricas, donde Pirro, uno de los reyes helenísticos, fue llamado por las colonias griegas de la Magna Grecia. A pesar de los esfuerzos helenos por parar el avance de Roma, fueron derrotados en la batalla de Benevento (275 a. C.), donde los romanos se impusieron en toda la península. Esta situación provocó un estallido entre las grandes potencias del Mediterráneo occidental, Cartago y Roma, que durante más de cien años combatirían por la hegemonía del imperialismo marítimo. Las guerras púnicas en este siglo (primera guerra púnica 264-241 a. C., segunda guerra púnica 218-201 a. C.) fueron los enfrentamientos más duros para la República de Roma, donde los cartagineses les pusieron en más de una ocasión al borde de la derrota y la pérdida de influencia marítima, aunque Roma pudo vencer tras las batallas de las islas Egadas (241 a. C.) a los cartagineses o, tras la derrota de Cannas (216 a. C.) de manos de Aníbal, fueron capaces de recuperarse y vencer en Zama (202 a. C.) al general más temido de Cartago. Con la derrota del mundo púnico, Roma emprendía la conquista y anexión de Grecia, con su momento álgido

en la batalla de Corinto (146 a. C.), y la convertía así en una provincia tras años de conquista. Sin embargo, la anexión del mundo helénico vino junto a la derrota y conquista de la ciudad de Cartago en la tercera guerra púnica (146 a. C.). Tras esta serie de victorias y conquistas Roma se convertía en un elemento político corrupto, pero eficiente militarmente. Un general como Mario reformaba el ejército y se enfrentaba a su competidor político, Sila, quien consiguió derrotar a los ejércitos populares de Mario en la batalla de Porta Collina (83 a. C.) y se convirtió en dictador de Roma. A pesar de la inestabilidad creada por la primera guerra civil de la historia de la *Urbs*, un joven Julio César se promocionaba en la política, hasta el punto de llevar a cabo la guerra contra la Galia y su posterior anexión tras la batalla de Alessia (52 a. C.). Esta victoria de Julio César provocó el temor entre las clases más nobles del Senado, lo que a su vez provocó una segunda guerra civil en la que vencieron los ejércitos populares de Julio, dejándole como dictador perpetuo. A pesar de sus victorias y su popularidad, fue asesinado por sus enemigos políticos (44 a. C.), lo que llevó a la *Urbs* a otra guerra civil, comandada por su sobrino nieto Octavio contra Marco Antonio, a quien derrotó en la batalla de Actium (31 a. C.). Tras estas guerras civiles, Octavio fue acumulando poder y convirtiéndose en el primer emperador de Roma (27 a. C.). Observamos una nueva dinámica en las guerras de Roma contra sus vecinos con la anexión de territorios y la legitimación y poder de sus emperadores. Como la anexión de la Dacia y los pactos por Trajano. A pesar de que con los emperadores hispanos se llegase a su esplendor, los siguientes conflictos fueron internos: varias guerras civiles entre los diferentes candidatos a emperador; y debilitaron más y más a la *Urbs*. Esta situación de inestabilidad llevó a Roma a la pérdida del control territorial y administrativo,

y estas luchas intestinas fueron constantes y favorecieron la entrada de los pueblos germánicos, quienes derrotaron a los romanos en la batalla de Adrianópolis, el último gran desastre de Roma.

El libro tiene la intención de ser completamente divulgativo, para un público que tenga la necesidad de conocer los diferentes conflictos de la antigüedad sin que sea una lectura pesada. Sin embargo, la redacción de este libro se ha realizado a través de las lecturas de bibliografía actualizada, así como artículos de investigación que promueven nuevas teorías sobre la guerra antigua. No obstante, para aquellos lectores inquietos que deseen ampliar sus conocimientos, se ha recopilado una ingente cantidad de bibliografía que, además de ser usada para la redacción de este libro, puede servir de ayuda en caso de que se quiera profundizar en estos conflictos.

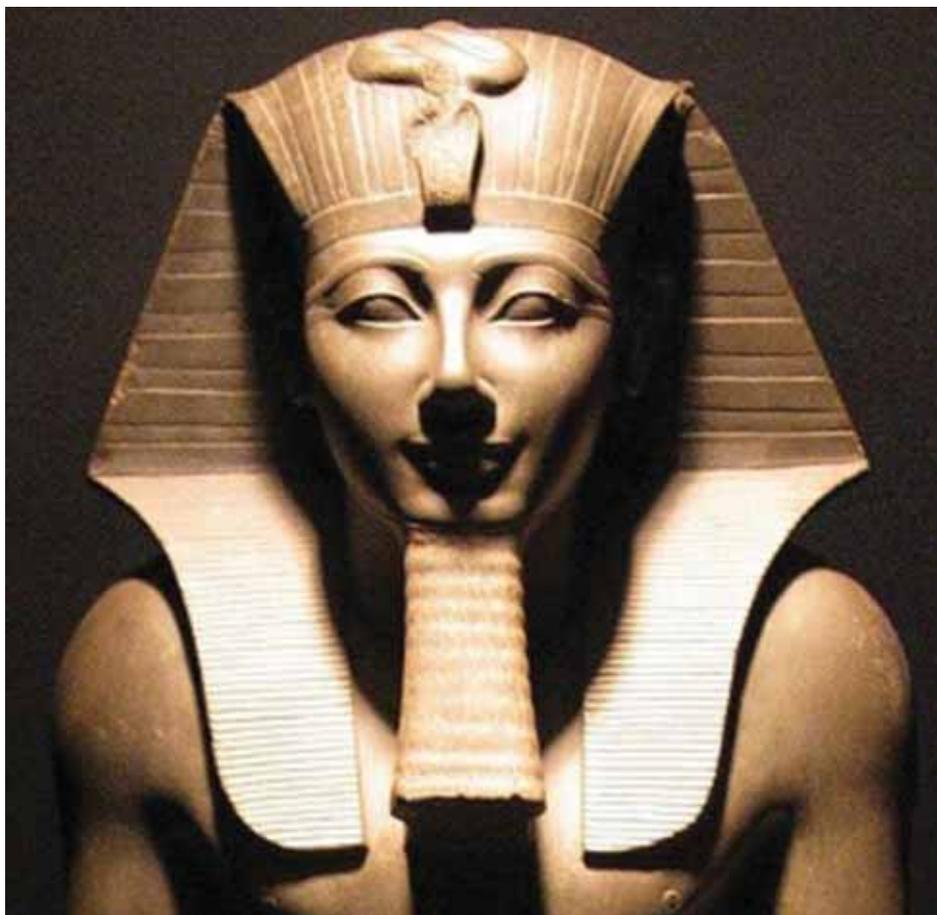
# I

Egipto y Próximo Oriente

# 1

## De Egipto al exterior: la batalla de Megido

La historia de esta civilización se remonta hasta el cuarto milenio antes de Cristo y, sin embargo, en el panorama militar se ha visto poco estudiada. No fue precisamente una civilización belicosa en cuanto a expansión fuera de sus fronteras naturales, aunque sí consiguió establecerse como una cultura fuerte en los dominios del Nilo, manteniendo unas luchas históricas en la región de Nubia (el país al sur de Egipto), de donde consiguieron materiales valiosos, así como metales preciosos. La historia de Egipto registra numerosos combates para frenar invasores en eso que la investigación ha llamado períodos intermedios, donde parece que la influencia centralista del faraón se debilita y se forman diferentes frentes armados. En algunos casos provienen de invasiones asiáticas y en otras provienen de ataques a sí mismos. Sin embargo, en estas líneas explicaremos cómo no fue hasta la XVIII



Representación escultórica de Tutmosis III, Museo de Luxor.

tuviera que enfrentarse a numerosos problemas tras su muerte en el 1458 a. C.

Tutmosis III fue uno de los grandes faraones que se recuerdan a lo largo de los tiempos, al menos en lo que a conquistas militares se refiere. El joven faraón egipcio sucedió en el trono a su padre en 1479 a. C. cuando solamente contaba con diez años de edad. Desde esta edad tan temprana gobernó, pero bajo la tutela de su madrastra Hatshepsut, la cual gobernó en su lugar como corregente y, al poco tiempo, como un faraón de pleno derecho. Tutmosis III, cuando consiguió acabar con la regencia



Mapa de la dominación de Egipto siglos XVI-XV.  
Fuente: Duby, G. (2011): *Atlas histórico mundial*, Larousse.

de su madrastra, compensó todo el tiempo perdido que había ocupado este reinado en cuestión de conquistas. Estos primeros años de gobierno están profundamente marcados por las campañas militares, un total de diecisiete, en Siria-Palestina, en tan solo veinte años.

Los primeros problemas a los que se tuvo que enfrentar el joven faraón fueron las revueltas de los principados asiáticos, coaligados por el príncipe de Qadesh



Tutmosis III derrotando a sus enemigos.

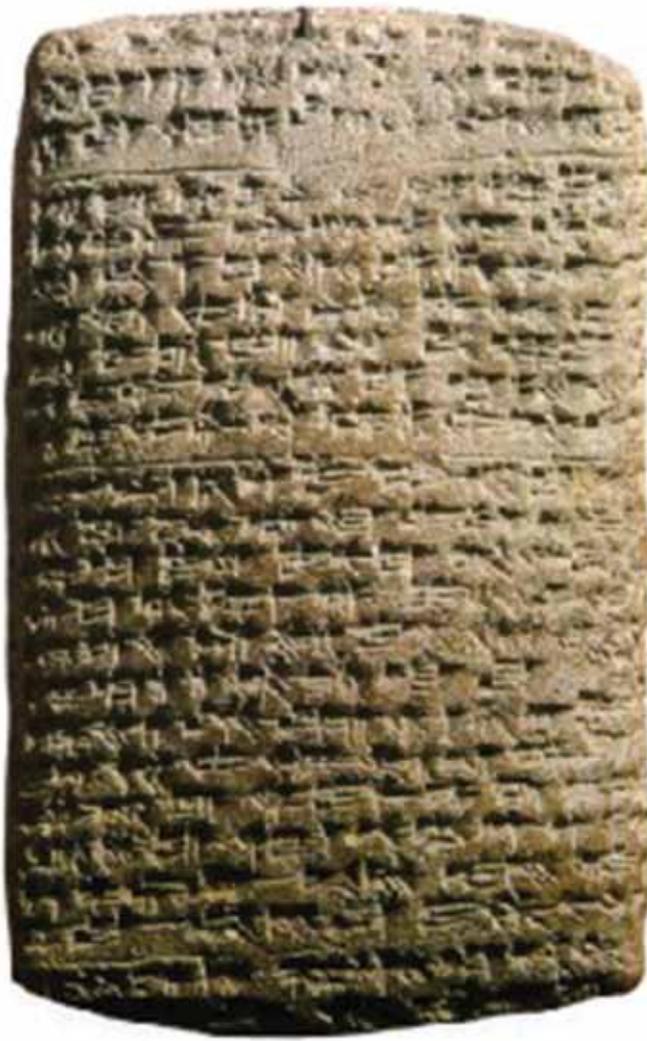
de las proximidades de Trípoli, destruyendo la ciudad de Tunip. Más tarde, comenzó a dirigirse hacia Qadesh con un gran ejército, y allí tomó las tres principales ciudades y ejecutó a los rebeldes que habían apoyado a los mitanos. Es a partir de entonces cuando parece que se consolidaron, durante un breve período de tiempo, las influencias de Egipto en este territorio, ya que se ha visto acrecentada la influencia y los tributos de esta zona con respecto al monarca egipcio, tal y como demuestran los tributos de Cilicia y Adana.

Este faraón tuvo una gran importancia en la historia militar, no solo por su brillante primera campaña en la llanura de Megido, sino también por romper con la dinámica egipcia de las invasiones cercanas a sus fronteras naturales, demostrando que podían ser unos buenos militares. Tutmosis III inició, con la batalla de Megido,

# 2

## Qadesh: La mentira de un faraón

Los tiempos han cambiado. Egipto, esa potencia que consiguió estremecer a los habitantes de la costa sirio-palestina, ya no es lo que era. Tras los reinados de Akenatón y el brevísimo reinado de Tutankamón, las fronteras se habían debilitado y los territorios que Tutmosis III había conseguido tras muchas campañas comenzaban a cambiar de postura. Ahora no era Egipto la cabeza hegemónica de la costa sirio-palestina, sino los diversos imperios que habían surgido en Mesopotamia. Hacia los siglos XIV-XIII a. C. la región de Canaán que habían conquistado los egipcios se vio en peligro por la poca capacidad militar de los descendientes de Tutmosis III para defenderla. Bajo los reinados de Tutmosis IV y Amenhotep III, Egipto acabó perdiendo todo el territorio de Mitanni en el norte de Siria.



Cartas de Amarna, escritura en cuneiforme.

Durante el final de la dinastía XVIII egipcia, tal y como demuestran las tablillas de arcilla denominadas cartas de Amarna, los del Nilo comenzaron a perder influencia en estos territorios. Estas cartas nos explican cómo los faraones dejan de tener influencia a través de su correspondencia con los distintos príncipes y reyezuelos de estas zonas, donde cada vez más son recurrentes los desprecios

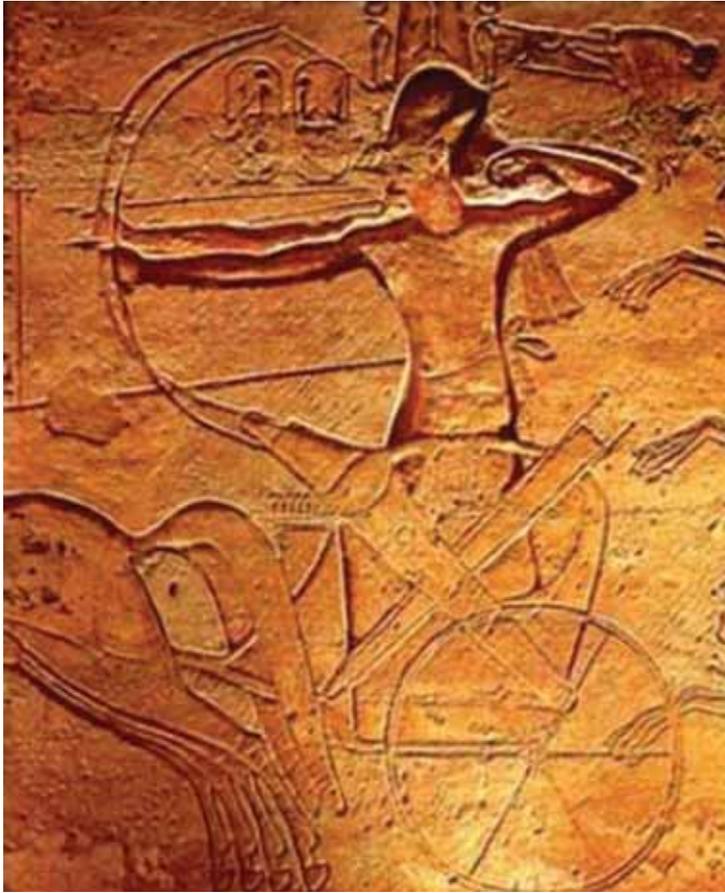


Ramsés II castigando a sus enemigos.



Tratados de Qadesh. Museo del Antiguo Oriente, Turquía.

hititas; esto parece una derrota que no está registrada en las fuentes, por lo que la victoria egipcia estuvo más en el campo de batalla que en la guerra. Los egipcios, al tiempo de firmar este armisticio, comenzaron una relación con los hititas que fue algo inestable. Los esfuerzos de Egipto por mantener el territorio fueron inexistentes, y volvieron los problemas en estos territorios; sin embargo, a la muerte de Muwatalli, se produjeron unos conflictos



Ramsés II dirigiendo a sus tropas en Qadesh, templo de Abu Simbel.

los más brillantes y más longevos de todo el antiguo Egipto, ya que llegó a amenazar diferentes posiciones de Libia, así como a establecer una reforma en el ejército tras la batalla de Qadesh. No es tema de este libro entrar en las construcciones y en el brillante gobierno de Ramsés II, sin embargo, cabe mencionar que en los múltiples templos que él edifica está el templo del Rameseum, en el Valle de los Reyes, donde dejó en sus paredes la historia de la batalla de Qadesh.

# II

Grecia

# 3

## Las guerras médicas: La guerra para salvar Grecia

### LOS INICIOS DE LA GUERRA, LA REVUELTA JONIA

A principios del siglo v a. C., los griegos comenzaron a aparecer en el ámbito internacional y no solo por sus colonias, en todo el ámbito occidental, sino porque se iban a embarcar en un mundo agresivo y hostil del que no podrían desprenderse jamás.

En el 499 a. C. los persas, en su política de expansión, enviaron numerosos barcos hacia Naxos, la polis más floreciente de las islas Cícladas. En este momento, la población y la clase más noble de la isla comenzaron a tener problemas internos que se saldaron con la expulsión de la oligarquía aristocrática. Estas familias se exiliaron a Mileto, donde estaba el tirano Aristágoras, que, en secreto, planteó recuperar el poder de sus homónimos en la isla de Naxos.



Leónidas en las Termópilas, cuadro de Jacques-Louis David (1814), Museo del Louvre.

de esta batalla, enfureció por la cantidad de bajas que Leónidas había sido capaz de infligirles y se ensañó con su cuerpo tras el combate.

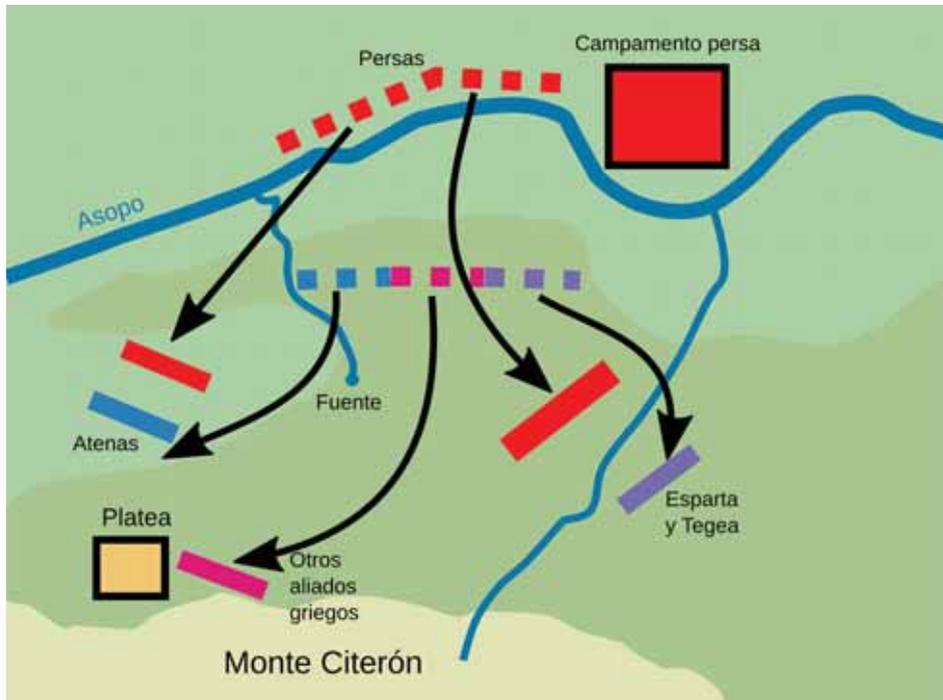
El siguiente acto de los persas fue llegar hasta el Ática, donde los aqueménidas arrasaron los campos. La población de Atenas se acabó refugiando en las islas de Salamina y Egina. Mientras, la flota griega se dirigió hacia este lugar con mucha rapidez. En el 480 a. C. la ciudad de Atenas estaba prácticamente deshabitada, y solo quedaban en ella los tesoreros y los sacerdotes refugiados en la acrópolis. Finalmente, cuando llegaron las tropas persas, tomaron toda la ciudad y prendieron fuego en todos los puntos de la Atenas arcaica. El paso de Jerjes por territorio griego supuso la desolación de Focea y de Atenas.



Batalla de Salamina (1866), Wilhelm von Kaulbach.

maniobrar los barcos en el fuerte oleaje del estrecho de Salamina, y convenció a los comandantes griegos para que esperaran hasta que los persas estuvieran completamente desorganizados. Fue entonces, en aquel preciso momento, cuando los helenos decidieron cambiar totalmente la formación. Los barcos atenienses y eginetas se situaron en las alas de la formación, chocando contra las líneas persas cuando estas intentaban todavía dominar los barcos en las fuertes aguas del estrecho. Para efectuar este tipo de movimiento, los griegos utilizaban trompetas como señales acústicas para coordinar las acciones de sus barcos. Al parecer, la decisión de los persas de la primera línea fue dar la vuelta, mientras que la segunda línea de los barcos aqueménidas marchó contra los griegos. Esto provocó que las naves persas chocaran entre sí y que los helenos, mucho más frescos que sus enemigos, atacasen con un gran éxito.

No tenemos muchos datos acerca de cómo se realizó el combate en el mar, tenemos historias como la del valor



Mapa de la batalla de Platea.

sus tropas comenzaron a avanzar hacia las formaciones persas. En el templo se estaban realizando sacrificios para ver si los ejércitos podrían vencer, y hasta que no salió correctamente no decidió enviar al cuerpo espartano contra la batalla. Cuando los augurios fueron favorables, los espartanos cargaron contra las líneas persas. La diferencia entre las infanterías de ambos ejércitos hizo que el combate se decidiese a favor de los espartanos, mejor armados que los persas.

Las líneas de ambos ejércitos chocaron y se presionaron mutuamente, intentando hacer retroceder la una a la otra. No obstante, los espartanos consiguieron romper la formación persa y avanzar hasta el comandante que los dirigía, y una piedra impactó en el cráneo de Mardonio; con la muerte de su general, las tropas aqueménidas

# 4

## Las guerras del Peloponeso: reino contra democracia

La guerra del Peloponeso fue el conflicto que enfrentó a las dos ciudades-Estado más importantes del mundo griego, Atenas y Esparta, por la hegemonía de los territorios helenos. La historia de este conflicto fue escrita por Tucídides, uno de los padres de la historia, y sin sus escritos no podríamos conocer la metodología que fue empleada durante mucho tiempo por todos los historiadores. No es un libro de historia al uso (veintitrés libros son los que narran la historia de la guerra del Peloponeso), ya que rompió con la tradición investigadora de su tiempo e intentó buscar razones lógicas para exponer los hechos de la guerra del Peloponeso. Tucídides no se excusó en dar por hecho que las cuestiones que escapaban a su control las habían provocado los dioses, al contrario de lo que había hecho Heródoto, su predecesor.

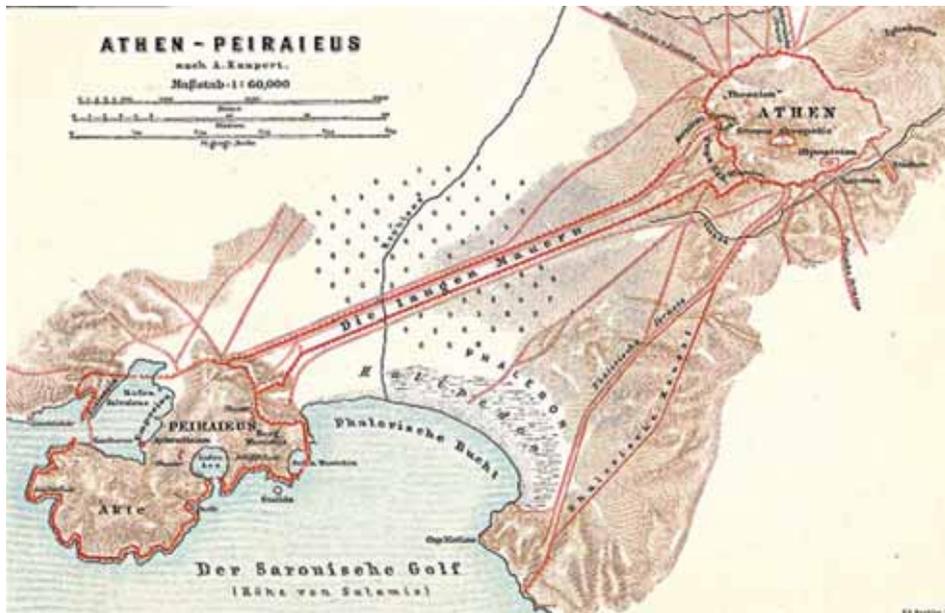
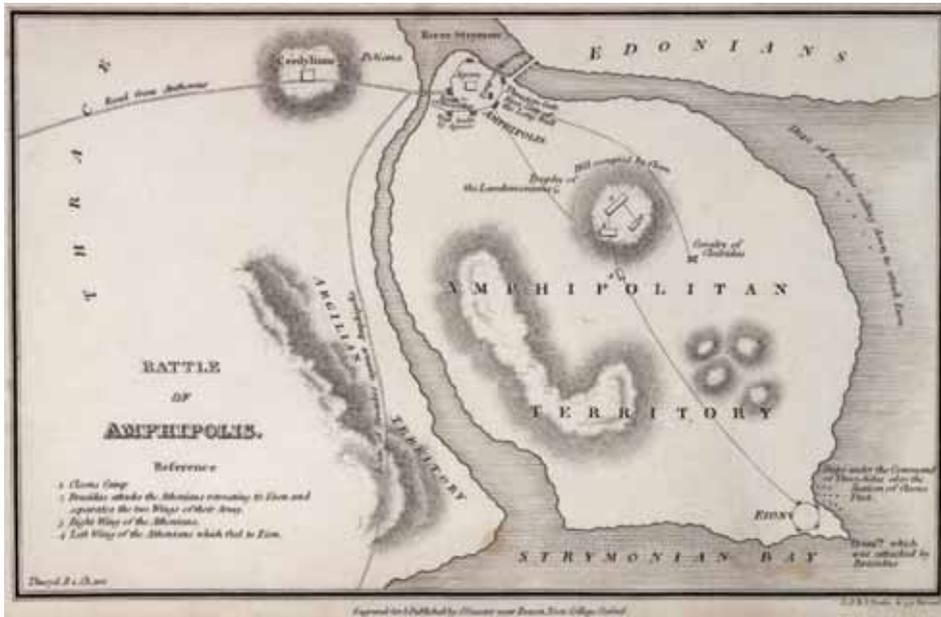


Ilustración de los muros largos, Atenas y el Pireo.

de un ejército hoplita, Atenas comenzó a construir una gran flota que pudiera mantener la paz en el Egeo, así como asegurar la supervivencia de esta ciudad a través de un imperialismo marítimo.

Esto sin duda molestó a todas las ciudades-Estado del Peloponeso, que, tras la salida de los persas de Grecia, intentaron por todos los medios evitar que se reconstruyeran las murallas de Atenas. Esparta, principal ciudad del Peloponeso, sugirió a los atenienses que construir grandes murallas, como lo estaban haciendo, solo favorecería a los persas. Debemos pensar que, en la guerra antigua, la destrucción de las murallas era prácticamente un imposible si no se contaba con artillería, por lo que, si los persas volvían a conquistar Atenas, estos podrían controlar una plaza lo suficientemente fuerte como para rechazar cualquier tipo de ataque. Esparta, sin llegar a manifestarse, según nos cuenta Tucídides, estaba bastante descontenta con esta noticia, que comenzó a deteriorar la

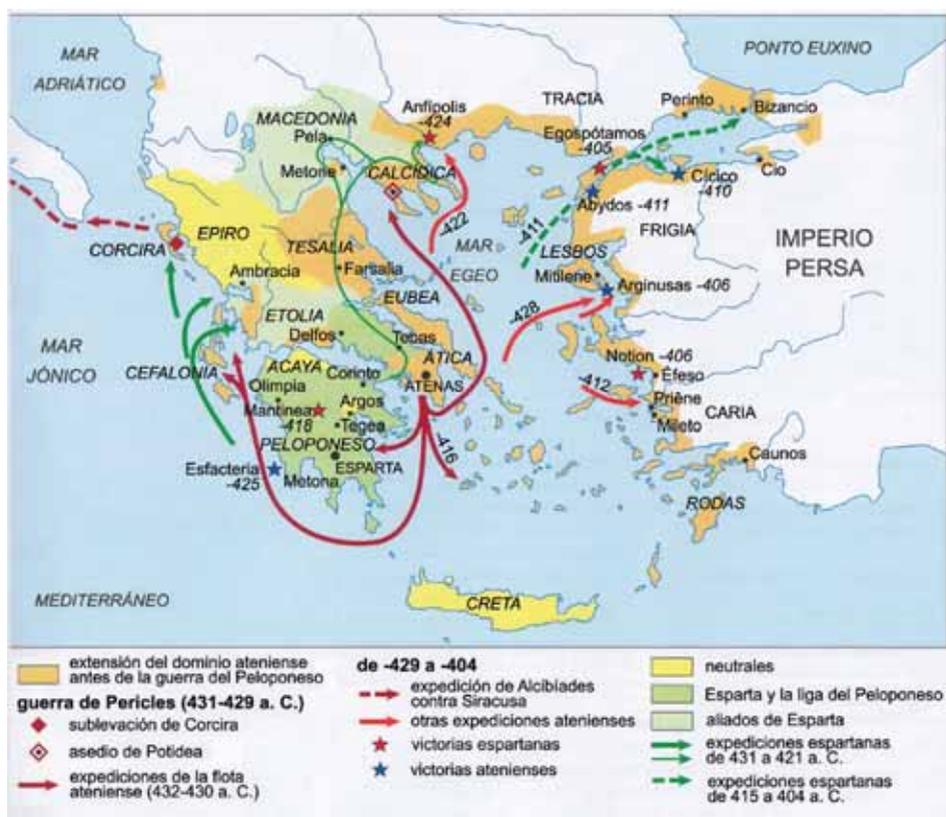


Batalla de Anfípolis, J. Vincent (1825).

del conflicto, fue devuelta a los atenienses. La confederación de Delos volvería a tener aliados, pero Atenas no podría forzar a unirse a nuevas polis que no quisieran estar dentro de la coalición.

## EXPEDICIÓN A SICILIA, EL PERÍODO ENTREGUERRAS

Tras la paz de Nicias, Atenas comenzó a recibir embajadas desde la isla de Sicilia solicitando ayuda para frenar la expansión de Siracusa en esta ínsula. El pueblo de Segesta fue el primero en enviar embajadores a la ciudad del Ática. Atenas respondió enviando varios hombres para inspeccionar la situación en la isla, sin embargo, el objetivo principal de los atenienses era observar la capacidad económica del pueblo de Segesta y recibieron sesenta talentos de plata como adelanto por su ayuda.



Mapa de las guerras del Peloponeso. Fuente: Duby, G. (2011): *Atlas histórico mundial*, Larousse.

sucesivos, Esparta estuvo encargada de romper todas las alianzas que tenían el resto de polis con Atenas: Eubea, Quíos, Mileto, Mitilene y Teos se sublevaron contra el poder de los atenienses y su liga y entablaron relaciones con la ciudad lacedemonia. Samos fue la única ciudad que permaneció fiel a los atenienses y sirvió de base para las operaciones que requerían sus aliados.

Atenas, en el 411 a. C., sufrió una crisis política y económica, provocada por la mala gestión durante la guerra y por la expedición a Sicilia. En este año se derrocó al gobierno democrático reemplazándolo por una oligarquía dirigida por Alcibiades. Los persas habían negociado

# 5

## Tebas y la conquista del poder

Esparta había ganado la guerra. El resto de ciudades comenzaron a respetar su hegemonía, pero, tras poco tiempo de vencer en el Peloponeso, los atenienses volvieron a construir una flota y a desobedecer lo pactado con Esparta.

Durante más de tres años (378-375 a. C.), la nueva Liga de Atenas, es decir, sus aliados Quiós, Mitilene, Metimna, Rodas, Bizancio y Tebas se inscriben en el mismo decreto con Atenas. En el 377 a. C. crece la alianza uniéndose todas las ciudades de Eubea salvo Histiea y la isla de Ico. A finales de verano, comenzaron las expediciones hacia Histiea, aunque no se logró que se unieran a ellos por la fuerza, es posible que se estuvieran preparando para derrotar a los espartanos.

Esparta era una polis con una gran tradición militar pero con un gran problema, su sistema ciudadano. Se



Escultura de Epaminondas.

Beocia, pero en el momento que Epaminondas (embajador tebano) quiso firmar en representación de la Confederación Beocia, los espartanos de Agesilao se lo impidieron. Si firmaban debía ser como Tebas, pero Epaminondas sabía que si hacía eso la Confederación Beocia se volvería a destruir, por lo que decidieron negarse a firmar la paz con Esparta.

Tebas no firmó, mientras que Atenas (aliada en un principio con Tebas) vio cómo los deseos de poder tebanos eran muy altos y, tras la conquista de Platea, no estaban por la labor de seguir siendo sus aliados. Los atenienses decidieron poner fin a sus conflictos con los espartanos y dejar sola a Tebas, para que Esparta, enemiga de estos, pudiera destruirlos.



Epaminondas salva a Pelópidas.

como un simple soldado, acabó salvando a los tebanos de la situación y consiguió al año siguiente que el tirano devolviese a los embajadores capturados.

Tebas, durante los años de hegemonía, consiguió pactar de forma beneficiosa con los persas y sucedió a Esparta en esta alianza. Sin embargo, no todo salió tan bien como esperaban los tebanos. Años más tarde, los atenienses, celosos del expansionismo tebano de los últimos años, decidieron aliarse con Esparta para vencer a la coalición tebana.

Epaminondas, el 366 a. C., expuso cómo Esparta ya no era un enemigo a batir, ya que no podía recuperarse tan rápido como lo habían hecho los atenienses,



Batallón Sagrado de Tebas.

a Esparta, Filipo II estaba deseoso de atacar los territorios espartanos arrasando la región de Laconia tras Queronea, pero no llegó a entrar a la ciudad de Esparta. En el 336 a. C., cuando Filipo se había dispuesto a marchar sobre los antiguos enemigos de los griegos, los persas, fue asesinado, tras lo que le sucedió en el trono su hijo Alejandro.

# 6

## Alejandro Magno: una cultura, un imperio

La muerte de Filipo no hizo más que encumbrar a uno de los personajes más importantes de la historia, Alejandro, aquel chico que consiguió lo que ninguna otra persona había hecho hasta ese momento: conquistar Grecia y extender su imperio hasta más allá de Persia. En el 336 a. C. Filipo fue asesinado por Pausanias, capitán de la guardia real macedónica. Fue el resultado de los distintos amoríos que Filipo había contraído: su muerte fue planeada por Olimpia, su principal esposa y madre de Alejandro. Su hijo, a la tierna edad de veinte años llegó al poder.

Alejandro se encontró con una Macedonia que había conseguido vencer a los griegos en combate, los había aunado bajo la Liga de Corinto. Sin embargo, todos los griegos, al ver morir a aquel que les había postrado ante Macedonia, decidieron sublevarse y alzarse en armas



Mosaico de la batalla de Isos, Pompeya. Museo Arqueológico Nacional de Nápoles.

Las tropas que Darío llevó consigo a Isos contaba con más de sesenta mil soldados, mientras que el ejército de Alejandro no sobrepasaba los treinta mil. La batalla se aconteció en el estrecho del golfo de Isos, donde el ejército persa se posicionó entre las montañas y el mar, separados del ejército de Alejandro por un río. El rey macedonio decidió formar su infantería en el centro, mientras que su caballería la situó a ambos flancos y reforzó la derecha con sus *hetairoi* (compañeros y amigos de Alejandro). La batalla comenzó con la caballería de Alejandro avasallando el lado derecho, consiguió cruzar el río y atacó las fuerzas persas que allí estaban, sin embargo, la falange central de Alejandro se puso a la defensiva. La caballería macedónica atacaba y rompía las defensas del lado derecho, pero la falange no avanzaba como se esperaba. Los persas habían abierto un hueco. Sin embargo, Alejandro en vez de cubrir ese hueco decidió desviar su caballería hacia el flanco izquierdo persa y atacó y rompió la formación de



*Batalla de Gaugamela*, Jan Brueghel el Viejo (1602).

vuelta de forma inmediata. Esta fuerza de reserva estaba prevenida para reforzar el frente de ataque, en caso de que les envolvieran impedir que atacasen la retaguardia de su formación y, en caso de victoria.

La batalla comenzó con el ala izquierda persa. Se movió de forma oblicua hacia la caballería de Alejandro, pero separándose de la batalla, donde los persas habían nivelado el suelo. Darío dio orden a su caballería de intentar envolver a Alejandro, pero el rey de Macedonia decidió ir directamente contra el centro de las tropas que lo envolvían, comenzando así la batalla. El rey de Persia vio cómo la falange avanzaba y, para frenarla, envió a sus carros con guadañas en las ruedas, algo que resultó inútil, porque las tropas de Macedonia continuaron avanzando lentas pero seguras. Evitaron el ataque lanzando proyectiles contra ellos y, de un modo sorprendente, los griegos abrieron sus filas para que los carros pasaran entre ellas. Darío, impaciente, decidió mandar a su caballería hacia el sector central, por lo que abrió una brecha en sus líneas. Alejandro ordenó que su caballería de reserva atacara el ala derecha y, él mismo, tras vencer en su línea, formó una cuña que cabalgó hacia la brecha abierta de

III

Roma

# 7

## El nacimiento de Roma

La historia de cómo una aldea irreductible consiguió ser la dueña del Mediterráneo es la historia de Roma. Una pequeña ciudad nacida por varias leyendas que a través de las armas consiguió doblegar a quien se opusiera. Roma, la ciudad eterna, surgió por un derramamiento de sangre, algo que marcaría el futuro y el devenir de la historia.

Roma se ubica en la península itálica, una de las tres grandes penínsulas bañadas por el mar Mediterráneo. Los romanos no solo se aislaron en este territorio, sino que abarcaron mucho más que la actual Italia. Esta civilización ocupó la totalidad de los territorios bañados por el *Mare Nostrum* (mar Mediterráneo) e incluso llegaron a conquistar los territorios de la actual Inglaterra, Alemania, Bélgica, Turquía o más allá de lo que hoy conocemos como Siria, Irak o Irán. Roma tuvo un gran territorio que no parecía tener fin, pero esto no fue así en un principio.



Marco Horacio asesinando a su hermana,  
Jacques-Louis David (1781).

abiertas entre la ciudad etrusca de Veyes y la ciudad de Roma, las cuales tendrían su fin a principios del siglo IV antes de Cristo.

Los ejércitos de Tulo Hostilio se enfrentaron a los de Fidenae en el río Anio, lugar que le dio nombre a la batalla. En esta contienda se planteó el enfrentamiento en la desembocadura de este río (actualmente el río Aniene) en el Tíber. El orden de batalla se produjo de la siguiente manera: los romanos en el flanco izquierdo, frente a las tropas de los de Veyes, mientras que en el flanco derecho se situaron los albanos contra las tropas de Fidenae. Sin embargo, las tropas albanas dirigidas por Fufecio habían planeado traicionar a los romanos y, en el momento clave de la contienda, no presentar batalla y dirigirse entonces hacia una colina cercana. A pesar de la traición, Tulo Hostilio les explicó a sus tropas que este movimiento



Castor y Polux en el Capitolio, Roma.

el 504 a. C. en Aricia se produjo un combate en donde Tarquinio el Soberbio decidió abandonar el Lacio y dirigirse a Etruria. No tardó mucho en volver a intentar deponer la república y en el 501 a. C. Tarquinio decidió buscar ayuda en la ciudad de Tusculum, donde consiguió no solo la ayuda de la ciudad sino de la Liga Latina gracias a su yerno Mamilio. Los enfrentamientos llevaron a Roma a un buen aprieto, ya que no se desprendieron del ejército formado por los insurgentes de Tarquinio. Fue en el 499 a. C. cuando se decidió acometer una ofensiva a *Tusculum* con un ejército formado por más de veinte mil hombres.

La batalla se produjo contra los ejércitos de Tarquinio, Mamilio y los latinos en el lago Régilo (en las cercanías de Frascati). Fue en este momento cuando los ejércitos de Roma comenzaron a perder, la infantería no podía con la coalición antirromana, hasta que Postumio, el dictador encargado de las fuerzas romanas, decidió

# 8

## La expansión por el Mediterráneo

### PRIMERA GUERRA PÚNICA, LA BATALLA DE LAS ISLAS EGADAS

Tras los conflictos con la potencia helenística de Pirro, Roma ya no tuvo rival en la península itálica. Las intenciones de la *Vrbs* en estos momentos fueron las de dejarse ver como una potencia equilibrada que servía de árbitro para otras más pequeñas. Sin embargo, a pesar de esta imagen que pretendía dar la ciudad tiberina, no se olvidaron de sus objetivos militares y económicos. El mar, ese objetivo a seguir tras la anexión y pacificación de casi toda la península itálica, era el principal motor de la economía en el Mediterráneo y, obviamente, la ciudad principal de la península itálica no se iba a quedar fuera.

En el 269 a. C. se dio una situación que los romanos no iban a dejar pasar. Unos mercenarios campanos que se



*Corvus romano, Ilustración de <https://weaponsandwarfare.com/2011/05/05/the-corvus/> [En línea].*

los ingenieros romanos llevaron la guerra terrestre al mar gracias a un artilugio denominado cuervo (*corvus*). Este consistía en una pasarela a través de un mecanismo en la proa que podía girar y atrapar a las naves que embistieran contra ella gracias a un gancho debajo de la pasarela.

Con este nuevo artilugio, Roma se lanzó a derrotar a los cartagineses en Mile. En esta batalla los romanos consiguieron atrapar a las naves cartaginesas, que se habían atrevido a atacarles embistiendo sus naves contra las romanas y cayendo en la trampa de los *corvus*. La batalla marítima se convirtió en una terrestre, donde los romanos masacraron a los cartagineses y consiguieron que las fuerzas cartaginesas, que no habían entrado aún en batalla, se pusieran en retirada. Roma había conseguido desbancar a los cartagineses el poderío marino, los tiberinos tenían una ventaja contra las naves púnicas.



Batalla de Pidna, Peter Connolly.

En el 152 a. C. los macedonios guiados por Andrisko, que se declaraba hijo de Erseo, invadieron los territorios de Tesalia, siendo derrotados por Cecilio Metelo que consiguió vencer a los macedonios y en el 146 a. C. consiguió unir las cuatro ligas que habían separado sus territorios en una provincia romana. No obstante, Esparta, la cual estaba dentro de la Liga Aquea, acabó separándose en este mismo año y los aqueos se enfrentaron contra los romanos, cuya respuesta fue la marcha hacia Corinto y con ella la destrucción del emporio comercial de Corinto en el mismo año. La Liga Aquea se disolvió y se adherieron a las otras que quedaban sujetas a la provincia de Macedonia romana.

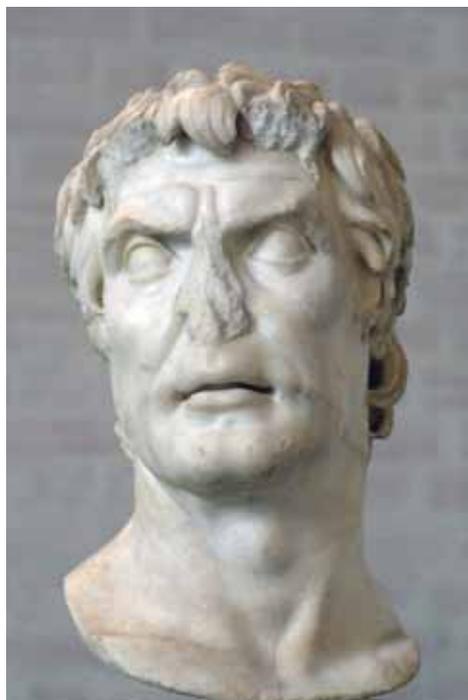
A los romanos, una vez que se había destruido Corinto, solamente les quedaba una vieja ciudad con capacidad comercial para hacerles frente: Cartago. En el 147 a. C. Escipión Emiliano, hijo de Emilio Paulo, se le encargó conquistar la ciudad de Cartago. Escipión Emiliano decidió que lo mejor para acometer el asedio

# 9

## Guerras intestinales: El principio del fin de la República

Tras la destrucción de Cartago, Roma se quedaba como única potencia del Mediterráneo. En el 133 a. C. la ciudad tiberina tuvo un golpe de suerte: el rey Atalo III de Pérgamo murió. Sin embargo, en su testamento el monarca helenístico dejó todo el reino a la ciudad de Roma, la cual iba a administrarlo mejor de lo que ningún sucesor podría hacer. Estos acontecimientos repercutieron en la ciudad tiberina, ya que en ella se querían aplicar nuevas reformas agrarias. La situación desencadenó una crisis social y en el asesinato de la familia de los Graco. Sin embargo, en el ámbito internacional tampoco estaban seguros.

Roma se convirtió en un gran territorio con numerosos estados que requerían de la existencia de la *Vrbs* para sobrevivir. En el caso del reino de Numidia, la situación se volvió muy peligrosa.



Sila, busto de mármol.

dictador con plenos poderes para ejercer cualquier tipo de reforma. Sila había conseguido el poder absoluto de Roma, pero no lo acaparó durante el resto su vida, ya que cuando dio recuperada la república decidió retirarse a su villa. Dejó el cargo de dictador y volvió al consulado tradicional.

# 10

## César y el final de la democracia

La República había sufrido grandes daños tras la primera guerra civil de su historia. Sila se había retirado de la política y había dejado a un lado el poder dictatorial que había conseguido para retirarse plácidamente a su villa. Muchos hombres habían muerto a causa de la gestión dictatorial, fue entonces cuando los partidarios de Sila subieron al poder. Uno de ellos fue Cneo Pompeyo (padre), el cual adquirió muchísimo poder tanto en lo económico como en lo militar, sin embargo, no todo es para siempre y acabó muriendo en el 87 a. C. A partir de ese año, su hijo Pompeyo, más tarde conocido como Pompeyo Magno, adquirió todo el patrimonio que había cosechado su padre tras los oscuros años de Sila, al igual que los favores de las legiones que había seguido su padre.

Pompeyo no tuvo una carrera política común, se trataba de una persona que se formó como militar dentro



Defensas de la circunvalación romana en Alesia, Alesia (Francia).

## GUERRAS CIVILES, EL OCASO DE LA REPÚBLICA

Mientras César hacía la guerra en la Galia, sus enemigos políticos comenzaron a plantear problemas en el Senado. Pompeyo, que había sido aliado de César durante el primer triunvirato, acabó por desligarse de su colega tras la muerte de Julia (hija de César y esposa de Pompeyo). En el 50 a. C. el Senado intentó vetar el mando de César, pero Marco Antonio, fiel aliado de Julio, consiguió que fuera retirado con el poder que le otorgaba su magistratura. Roma se vio envuelta en combates internos entre los populares (los que apoyaban a César) y los optimates (los que apoyaban al Senado), por lo que Marco Antonio tuvo que huir de Roma. El Senado declaró el estado de excepción, concediéndole poderes extraordinarios a Pompeyo para que depusiera del cargo a César y lo trajese a rendir cuentas ante el Senado.



*La muerte de César*, Carl Theodor von Piloty (1865).

rindió, y su comandante huyó hacia Egipto, donde fue asesinado por el faraón Ptolomeo XIII en un intento por hacerse con los favores de César.

Finalizados estos conflictos, Julio César consiguió ser nombrado dictador perpetuo, algo que no sentó muy bien en el Senado, donde lo veían como un nuevo rey y lo asesinaron en las puertas de este en el 44 a. C. durante los *idus de marzo*.

## OCTAVIO Y MARCO ANTONIO, UNA GUERRA POR EL PODER

Tras la muerte de César, Octavio subió al poder repentinamente al hacerse público su testamento, el cual había adoptado a Octavio y le hizo heredero de todo su poder. Octavio al enterarse fue cuando decidió cambiar su nombre por el de su abuelo adoptivo, haciéndose llamar Cayo Julio César, aunque la historiografía le continúe

# 11

## Apogeo de un imperio

El nombramiento de Octavio como Augusto supuso un cambio radical en la historia de Roma, después de más de cuatrocientos cincuenta años de república, la *Vrbs* volvió a tener una cabeza dirigente, no era ya el Senado el que dirigía la vida política de la ciudad, sino el emperador. Bajo el gobierno de Augusto (27 a. C.-14 d. C.) como el primer emperador de Roma hubo grandes conquistas y movimientos políticos, como la guerra acontecida en el norte de Hispania, la conquista de la «Cantabria Antigua», los movimientos de tropas en Germania o la organización de las provincias. Roma se había convertido en un vasto imperio que no solamente crecería en el norte, sino que también lo haría por Asia. Los emperadores romanos tuvieron grandes conquistas y numerosas batallas, donde perdieron muchísimos hombres, así como también tuvieron grandes derrotas.



Detalle de la Columna de Trajano, Roma.

ser que el sitio de Sarmizegetusa duró varios meses, ya que no querían un pacto ni firmar la paz, sino la muerte del monarca dacio.

Tras muchos días, Decéballo y sus más allegados huyeron de la ciudad por la noche, a la mañana siguiente la ciudad se rindió gracias a las distintas torres de asedio que fueron colocadas en las murallas de la ciudad. Trajano, al enterarse de que el rey había huido, mandó a su caballería traerlo y miles de jinetes salieron en su búsqueda. En la ciudad, uno de los más allegados de Decéballo, Bicilis, decidió traicionar a su rey y revelar dónde estaba el tesoro que había escondido el monarca dacio. Trajano puso varias legiones a trabajar para encontrar este ingente tesoro, el cual estaba ubicado bajo un río. Los romanos consiguieron desviar el curso del río y encontrar el tesoro.

# 12

## El fin de Roma: descomposición de un imperio

### EL FIN DE ROMA

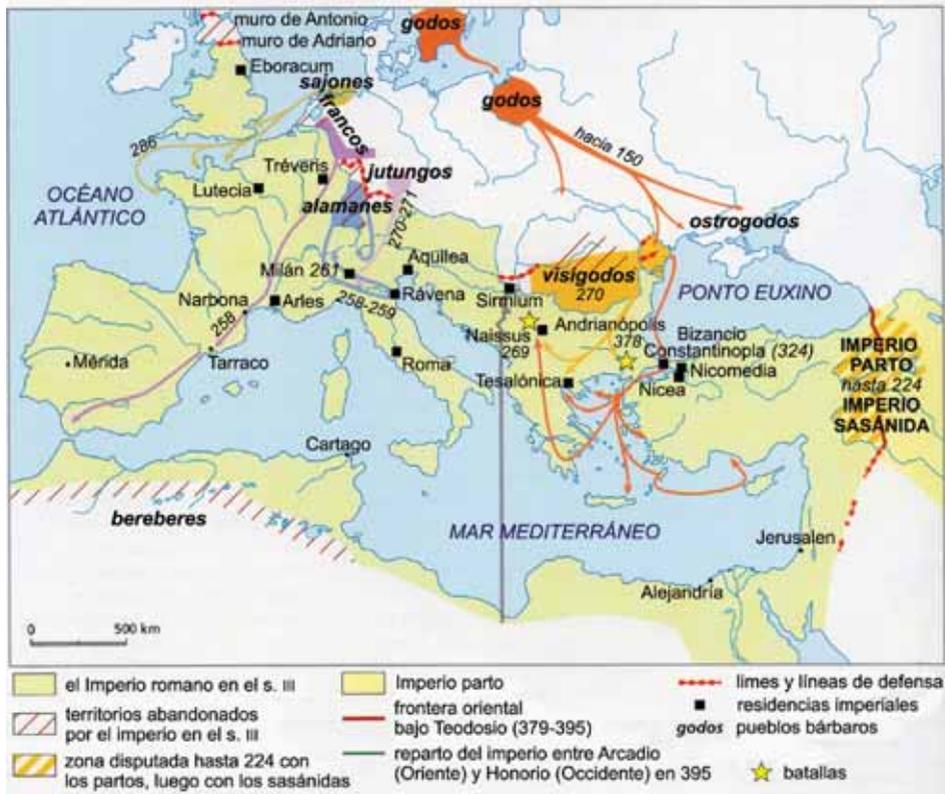
Año 364 d. C., Flavio Valente había sido nombrado como emperador de los territorios al este de Roma. La sede de sus territorios, Antioquia y Siria. Mientras, su hermano mayor Valentiniano I gobernaba al oeste. No eran los momentos en los que Roma estaba dividida en dos imperios, en este tiempo los emperadores se repartían del territorio bajo un mismo gobierno, pero administrado por dos personas. Valentiniano había pasado casi toda su vida en la Galia luchando contra los invasores germánicos, mientras que Valente había liderado ejércitos con mucha habilidad. En varias ocasiones el emperador Valente había derrotado a las huestes visigodas que se habían atrevido a pasar el Danubio, muchas veces había sofocado las rebeliones que provenían de la Dacia y en



Busto de Valente, Roma.

sus territorios tuvo una gran victoria sobre los persas en la región de Mesopotamia. Sin embargo, Roma ya no era igual que antes, las victorias se contaban en pocas ocasiones, la *Urbs* ya no tenía el empuje y el ímpetu de antes. Tras aquellas victorias, la región de Mesopotamia volvió a rebelarse contra el poder tiberino, pero en esta ocasión tras la victoria de Valente los persas les arrebataron la región de Mesopotamia a los romanos para siempre.

Los emperadores cada vez tenían menos crédito a nivel militar, las conquistas de estos no eran de tal envergadura como antaño. Roma había perdido la esencia que la caracterizaba, sus dioses fueron cambiados por el cristianismo cuando se hizo «legal» la religión mono-teísta en época de Constantino I el Grande. Los valores que Roma había mantenido en época republicana y en los primeros años del Imperio ya no existían. El poder imperial había degenerado con el paso de los tiempos y



Mapa de Roma con las invasiones germánicas. Fuente: Duby, G. (2011): *Atlas histórico mundial*, Larousse.

este tipo de medidas, habían dado dinero a otras personas para realizar la misma función. A pesar de todo ello, los visigodos reclamaban más dinero al emperador, por lo que decidieron que lo mejor era saquear las ciudades cercanas a limes del Danubio, amenazando con que realizarían saqueos todos los años a no ser que se les subiera la paga. En estos años fue cuando Valente, en el 369 d. C., firmó la paz con ellos.

El ambiente de pacificación que había dejado Valente en este año no sirvió de mucho, pues al año siguiente los visigodos se encontraron con un nuevo invasor, los hunos. Los hunos, que habían llegado desde las estepas de Rusia hasta prácticamente las fronteras de los romanos, iban

# Bibliografía

- ADCOCK, F. *The Roman Art of War Under the Republic*. Cambridge: W. Heffer, 1960.
- ALCAIDE, J. A.; CUETO, D. A. *Los mercenarios españoles de Aníbal*. Madrid: Ed. Almena, 2000.
- ALCÁZAR, A. *Sagunto y Numancia: Dos ciudades hispanas frente a Cartago y Roma*. Madrid: Amazon, 2015.
- ALVAR, J., BLÁZQUEZ, J. M.<sup>a</sup>. *Alejandro Magno: hombre y mito*. Madrid: Actas, 2000.
- BADIAN, E. *Roman imperialism in the late republic*. Bristol: Basil Blackwell, 1968.
- BARBERO, A. *Adrianópolis, el fin del Imperio romano*. Barcelona: Ariel, 2014.
- BARCELÓ, P. *Aníbal de Cartago*. Madrid: Alianza, 2000.
- , *Alejandro Magno*. Madrid: Alianza, 2011.